

¿Las Chitas Están Siguiendo el Camino de los Tigres? Analizando las Altas Tasas de Crecimiento en África

por Degol Hailu, Centro Internacional de Pobreza

Las economías africanas están creciendo. Entre los años 2000 y 2007, el crecimiento promedio del PIB para toda la región fue del 4,4 por ciento. Cinco países lograron crecer más del 7 por ciento. Este número mágico se suele utilizar como punto de referencia para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). En otros 14 países, las tasas de crecimiento estuvieron entre el 5 y el 6 por ciento, incluso pese al crecimiento negativo per cápita para 12 de los 47 países subsaharianos. Por ejemplo, el crecimiento se redujo en un 5,6 por ciento en Zimbabwe, en un 2,2 por ciento en Costa de Marfil, en un 3,3 por ciento en Eritrea y en un 1,4 por ciento en la República Centroafricana.

Estas son cifras fascinantes desde cualquier punto de vista. Algunos comentaristas han llegado a proclamar el advenimiento de las Chitas africanas, siguiéndoles los pasos a los Tigres asiáticos.

Desafortunadamente, las estadísticas de crecimiento por sí solas nos dicen muy poco acerca del desarrollo económico. El enfoque apropiado es examinar la manera en que los resultados tangibles en materia de desarrollo respaldan el crecimiento. Uno de estos es la medida en la cual las economías de alto crecimiento cuentan con un dinámico sector de industria manufacturera. La participación de la producción de la industria manufacturera en los ingresos y las exportaciones nacionales son buenos indicadores.

El cuadro compara los períodos de alto crecimiento para las economías africanas con los de los Tigres asiáticos. A excepción de Mozambique, la proporción del valor agregado de manufactura (VAM) para los Tigres fue cuatro veces mayor que la proporción para las economías de alto y mediano crecimiento de la región subsahariana. Mozambique se destaca: el valor agregado de manufactura del país alcanzó el 15 por ciento, una proporción casi tres veces mayor que la de otros países de la región. Pero sólo se exporta el 6,6 por ciento de los productos manufacturados de Mozambique.

En promedio, la participación de la industria manufacturera en el total de exportaciones de mercaderías fue del 83 por ciento en las economías de los Tigres. Esto contrasta con la participación del 1,7 por ciento para los países de alto crecimiento y del 9,7 para las economías de mediano crecimiento de África Subsahariana. El comportamiento individual de estas economías resulta más revelador. Las exportaciones de la industria manufacturera constituyeron sólo el 0,5 por ciento y 1,9 por ciento del total de las exportaciones en Angola y Sierra Leona, respectivamente. En Sudán, los productos manufacturados integraron menos del 7,5 por ciento de las exportaciones.

Es absolutamente obvio que las altas tasas de crecimiento están impulsadas por las exportaciones de productos básicos. Guinea Ecuatorial sólo exporta petróleo. En Angola, el petróleo representa cerca del 96 por ciento de las exportaciones; los diamantes componen el porcentaje restante. En Chad, el petróleo representa tres cuartos de las exportaciones. Cerca de dos tercios de las exportaciones de Sudán están compuestas de petróleo. En pocas palabras, la semana pasada *The Economist* expresó claramente que "el comercio africano no ha cambiado mucho desde el final de la época colonial. La materia prima sin procesar egresa; los productos terminados

ingresan". Estas se pueden interpretar como opiniones precipitadas. A Botsuana, Cabo Verde y Mauricio les ha ido increíblemente bien. Alrededor del 80 por ciento de sus exportaciones son artículos manufacturados. Como proporción del PIB, sin embargo, el valor agregado de manufactura es de sólo el 5,5 por ciento.

Los comportamientos de alto crecimiento son alentadores, pero no hay muchas señales de expansión en las actividades de la industria manufacturera entre las llamadas Chitas. La dependencia de los productos básicos primarios y la industria extractiva resulta inquietante, en especial en economías sumamente dependientes de las importaciones y en las que la industria manufacturera nacional posiblemente podría suministrar sustitutos. Para repetir un antiguo argumento, el descenso a largo plazo del precio relativo de los productos básicos primarios está empíricamente demostrado. Esto es atribuible a las bajas elasticidades de la demanda en función del ingreso y las limitadas posibilidades de desarrollo de productos. La actual crisis económica mundial ya está afectando los precios de los productos básicos. Entre julio y octubre, los precios de la energía cayeron en un 28,4 por ciento. Los precios de productos básicos no relacionados con la energía cayeron en un 16,4 por ciento.

¿Por qué el sector de la industria manufacturera? Está comprobado que el sector es superior en aumentos de productividad, economías de escala y estimulación de amplias conexiones. El sector también demanda y absorbe una mezcla de mano de obra altamente y poco cualificada. Esto es lo que distingue a los Tigres de las Chitas. Los primeros cosecharon los beneficios de una política industrial. Por ejemplo, los Tigres gestionaron asignaciones de crédito y coordinaron su circulación hacia el sector de la industria manufacturera. Dependieron más de la provisión de financiación basada en el crédito que de la basada en el capital propio. Los fabricantes en Corea del Sur recibieron subsidios de hasta el 75 por ciento al obtener créditos. Las chitas corren rápido, pero no por mucho tiempo. Aprender las lecciones de la historia puede llevarlas hacia el camino de los Tigres.

Tasas de Crecimiento, Valor Agregado de Manufactura y Exportaciones

	Tasa de crecimiento del PIB	Tasa de crecimiento del PIB per cápita	VAM (% del PIB)	Exportaciones manufactureras (% del total de exportaciones)
Exportadores de energía de alto crecimiento*	10,2	7,5	4,4	1,7
Mozambique	7,4	4,9	14,9	6,6
11 economías de mediano crecimiento	5,5	2,9	7,4	9,7
Exportadores de productos manufacturados**	5,2	3,0	5,5	80,0
Los Tigres***	7,4	5,7	24,8	83,0

* Angola, Chad, Guinea Ecuatorial, Sierra Leona, Sudán.

** Botsuana, Cabo Verde, Mauricio.

*** Corea del Sur, Hong Kong, Singapur.

Años de los datos: África (2000–2006) y Asia (1980–1990).

Fuente: Cálculos obtenidos a partir de los Indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial, 2008.